

Problemas de los adolescentes hoy en día

Autor:

David Curado López (17 años)

Palabras clave: adolescentes, problemas, comunicación padres - hijos, maltrato entre iguales

Todos los adultos se preguntan en verdad, ¿cuál es el problema de los adolescentes?, para intentar entendernos y actuar en consecuencia. La verdad es que la vida de un adolescente es muy diferente a la de un adulto, y hay que entender cosas que son diferentes a las típicas normas de los adultos. Puede haber muchos motivos para desencadenar problemas, pero intentaré tocar los temas más importantes para poder solucionar las cosas, tanto si los lectores son padres como si son adolescentes.

Yo soy un chaval. En verdad, tengo 17 años. Vivo en uno de los pueblos más conflictivos de la Comunidad de Madrid, y he visto muchas situaciones difíciles, tanto para chavales como para padres.

Lo primero, y más importante, es el maltrato de los adolescentes por otros adolescentes. En mi opinión, la solución está en que todos saquemos esa pequeña rabia que tenemos dentro para decir: "Hasta aquí. Es suficiente". En verdad, todos sabemos que lo de hablar con el resto de adultos y decirlo, no es un método efectivo, puesto que los adolescentes tienen otras normas. Lo importante es intentar mantener tu sitio, y el lugar de los padres es apoyar y no dejar nunca al adolescente como imposible, puesto que nosotros, aunque algunas veces rechazemos cualquier ayuda posible, antes o después acudimos a los padres.

Todos podemos buscar amigos, y hay un grupo en el que cada persona encaja, desde los adolescentes más "malos" a los que sufren algún tipo de maltrato, así que, si tu caso es que has sido maltratado alguna vez en tu vida, mi solución es decir: "¡Basta!" e intentar plantar cara para solucionarlo. Yo, por ejemplo, he visto a muchos adolescentes que, en cuanto demuestran que están dispuestos a todo (incluso, en casos extremos, a la violencia), paran las agresiones de sus agresores, puesto que éstos, normalmente, son asustadizos y suelen hacer lo que hacen por carencias afectivas, principalmente.

Lo principal, para solucionar los problemas de un adolescente, es que tenga una base segura, y eso se logra con unas metas que conseguir: tener más ilusión, unos amigos que te ayuden cuando lo necesites o para salir

y divertirse, y, sobre todo, el apoyo incondicional de los padres, siempre que sea algún tema referente a su hijo. Las reacciones del tipo "Me da igual lo que hagas" o "No pienso ayudarte más", son algo negativo para un adolescente, puesto que le empujan a ser menos sociable con la familia y a guardarse cosas que podrían ser importantes. Así que, lo mejor es llevar una relación comunicativa con los adolescentes, para que no se cierren en banda.

Si el problema es que un adolescente no sale de casa, puede ser por varios motivos: porque no ha madurado bastante para relacionarse en el mundo de la calle todavía (todo a su tiempo), o que sufre algún tipo de maltrato por sus compañeros de instituto o en la calle. La solución a eso es buscar ambientes nuevos; si es necesario, un cambio radical en la vida del adolescente (cambio de colegio para que conozca gente nueva, por ejemplo).

Si, por otro lado, el adolescente parece agresivo o está siempre nervioso, lo primero es tener paciencia; puede ser que el adolescente tenga problemas emocionales transitorios, y habría que ver, primero, cuál es el problema, antes de actuar indebidamente. El tiempo (aunque sean mis 17 años) a mí me ha enseñado que, lo primero, es enfrentarse a cualquier problema que venga de frente, y, si hay problemas, afrontarlos. Todos podemos cambiar; no hace falta que pensemos que todo está negro y que no podemos salir de los problemas.

Lo más importante es que la violencia, a no ser que sea en un caso extremo, no es necesaria, y, en verdad, mejor a veces es olvidar un problema con alguien que te esté molestando que armar más escándalo; si la cosa empieza a ponerse complicada, porque sucede, de alguna manera hay que actuar, pero es mejor dejar a un lado las provocaciones sin sentido.

Los problemas de los adolescentes en casa son cada vez más frecuentes por el cambio de los tiempos. Ahora, los adolescentes han avanzado y son más independientes y menos sociables con la familia. Lo primero es dejar un poco de espacio al adolescente, que a esta edad lo necesitamos. Hay cosas diferentes, como excesos innecesarios (hora de llegada demasiado tarde, obligaciones, etc.), pero lo

mejor para eso es mirar al adolescente objetivamente, sin pensamiento de padre o madre, y valorar si el adolescente es responsable para llegar tarde y cosas por el estilo. Lo que está bastante bien es ir sumando obligaciones a la vez que libertades, para que aprendan a incorporarse al mundo de adultos poco a poco.

Hay que recordar que los problemas en los estudios son siempre posibles en cualquier adolescente, y no hay que desesperarse con las notas. Si el problema es que no se comprenden las materias del instituto, siempre se pueden buscar métodos alternativos para aprobar (técnicas de estudio, profesor particular, etc.); si el problema es la negativa total a estudiar, lo que hay que hacer es una seria reprimenda para que encamine sus estudios, y si el adolescente quiere iniciar algo nuevo, como ponerse a trabajar o no terminar unos estudios, en verdad, hay que dejarle que elija su camino; eso, siempre que tenga más de 16 años.

También hay que ser comprensivo y no tomarse todas las acciones del adolescente como un ataque, porque a veces no nos damos cuenta y hacemos cosas en contra de los adultos. Pero eso es algo normal en la adolescencia.

Por último, cabe destacar que todos somos personas y tenemos sentimientos; todos debemos ser racionales y sentarnos a hablar de vez en cuando. Algo bueno es hablar en las comidas sobre cómo ha ido el día y temas que ayuden a formar un buen clima de confianza, que no se pueda romper, entre adolescentes y padres. Lo principal es buscar un espacio pequeño de tiempo para comunicarse entre padres e hijos.